OPINIÓN

# Haití: El experimento militar de Bukele

**Por Héctor Adolfo Quintanar Pérez** · 31 de octubre de 2026 · 4 min de lectura




En días pasados cuatro técnicos de aviación militar de origen salvadoreño que forman parte de la Fuerza de Supresión de Pandillas, fueron presuntamente secuestrados por un grupo armado de Puerto Príncipe conocido como Chen Mechan. Este grupo forma parte de la coalición de agrupaciones armadas que desde hace algunos años mantienen un régimen de violencia extrema en contra de la población civil y combaten frontalmente a las fuerzas gubernamentales haitianas. Es así como como en el año 2025, el presidente Nayib Bukele envió a 78 soldados salvadoreños, 70 militares y 8 especialistas en aviación, a formar parte de esta fuerza de seguridad internacional que, lejos de crear una sensación de paz entre los haitianos, ha creado aún más hostilidad y violencia sumada a las corporaciones estadounidenses mercenarias que también operan en el territorio y que hoy mantienen cautivos a cuatro militares en circunstancias que generan bastantes dudas.

Cabe recordar que la capital Haitiana cayó en el año 2021 tras el asesinato de su presidente y a partir de ahí, una fuerza internacional unida al ejército y policía haitiana, han tratado sin éxito de suprimir la violencia y combatir a la coalición de grupos armados conocidos como “pandillas” que mantienen el control territorial y ahora, con la implementación de una fuerza militar extranjera, han formado una especie de defensa a lo que consideran un ejército invasor, sin que ello les impida continuar con sus actividades de despojo, violencia, secuestros y asesinatos a la población, la principal víctima en todo este contexto. A raíz del probable secuestro de los militares salvadoreños, el presidente Nayib Bukele ha enviado a cerca de 2000 militares de las fuerzas especiales en lo que él mismo ha llamado una misión de rescate, aunque a ojos de expertos y de locales, se trata de una estrategia que

lejos de buscar con vida a los soldados sustraídos, tiene por objetivo continuar engrandeciendo la figura del gobernante salvadoreño que ahora enfrenta a grupos armados muy distintos a las pandillas salvadoreñas con las que negoció y posteriormente comenzó su campaña de detenciones masivas.

Ante todo esto, el mismo presidente centroamericano ha lanzado varios comunicados en redes sociales anunciando un ultimátum a los secuestradores y amenazando con ir tras ellos para liberar a los suyos, sin embargo, los grupos armados urbanos de Haití, tienen una plena capacidad de producir violencia, conocen el difícil territorio de la capital y tienen bastante experiencia combatiendo en contraparte con un ejército salvadoreño que cuenta con toda la tecnología disponible, pero que no conoce el territorio, sus dificultades ni mucho menos la estructura histórica y cultural que ha hecho exitoso el modelo de las bandas armadas Haitianas que ya de por sí, han logrado competir casi de manera equilibrada con los 400 kenianos enviados por la ONU en 2024 en lo que también puede señalarse como una fuerza no de pacificación sino de ocupación.

Por ahora el experimento de Bukele se encuentra en sus primeras fases. Ha lanzado un mensaje a los haitianos indicándoles que no se trata de una ocupación o conquista de su parte hacia la Isla, sin embargo, existe un enorme escepticismo por parte de propios y extraños tratándose de cuestionar la verdadera motivación de un presidente aparentemente adicto a su propia imagen de éxito. Por ahora esta intervención ha causado como daño colateral un cambio de fechas en el proceso electoral de Haití, originalmente a celebrarse en diciembre y ahora pospuesto hasta el mes de julio, dejando toda una brecha temporal donde sin duda es el pueblo haitiano el menor beneficiado.

Lo que es un hecho es que mientras dos mil soldados salvadoreños se encuentren en territorio extranjero combatiendo, hay una enorme posibilidad de que sean llevados a un baño de sangre y a una guerra que desde el inicio no debió llevarse a cabo en un principio de respeto a la soberanía y que sin duda continúa perpetuando el manto de violencia que continúa cubriendo a la sociedad civil haitiana golpeada por años de crueles combates en las entrañas de su país. Mientras tanto, en El Salvador, el presidente manda a la guerra mientras él se encuentra en el Palacio.

---

Publicado en Punto de Referencia. Dirección original: https://puntodereferencia.mx/opinion/haiti-el-experimento-militar-de-bukele
Descargado el 21 de noviembre de 2026.